

1è années- VERSION- La última noche en el gueto

Entre los pinos, la basura acumulada de meses, quizá de años, huele mal. En el suelo se ven plásticos, latas oxidadas y porquería de diversa procedencia rodeada de tierra y piñas secas. Hay algunas camisetas sucias y raídas colgadas de una rama. Esta noche apenas tienen qué comer. Tan solo un trozo de carne de cordero maloliente recogido de la basura. Tampoco hay ningún cartón o manta sobre los que dormir. Hace unas horas, la policía ha reventado el campamento y se lo ha llevado todo.

Esto es el gueto. O uno de ellos, más bien. Las residencias a la intemperie separadas por nacionalidades que los inmigrantes africanos han improvisado en el monte Gurugú, en Marruecos, para planear y preparar cómo cruzar la frontera y llegar a Melilla. Unos 50 jóvenes asustados se sientan en torno al fuego el viernes por la noche. Se han mezclado los grupos de Costa de Marfil, Malí, Níger y Burkina Faso. Para muchos, quizá sea su última cena en el bosque. En los últimos tres días la policía marroquí los ha capturado a centenares.

Mónica Ceberio Belaza, Farhana, 25 de agosto de 2012